

men, establecieron un método de trabajo en el que, gracias a sucesivas reuniones, se fomentó un diálogo entre los diversos autores. Se ha conseguido así una obra, en la que manteniéndose las diferencias de enfoque y de apreciación por parte de los diversos colaboradores, se alcanza una suficiente unidad.

La *Laborem exercens* —como en general todas las encíclicas sociales, pero en este caso muy particularmente, dado el estilo propio de Juan Pablo II—, aspira a promover no sólo una acción, sino antes, y fundamentalmente, una reflexión: en el terreno social no hay, de ordinario, soluciones hechas, y sólo una asimilación personal de las grandes inspiraciones de fondo puede hacer frente al sucederse de las nuevas situaciones y problemas. El presente volumen constituye, en este sentido, no sólo una aportación muy significativa, sino además un estímulo para pasos ulteriores: el carácter abierto y plural de las colaboraciones contribuye, en efecto, a facilitarlos.

J. Sesé

Antonio María BAGGIO, *Lavoro e Cristianesimo. Profilo Storico e Problemi*, Ed. Cirtà Nuova, Roma 1988, 173 pp., 13 x 20.

El presente libro aspira a ofrecer una visión panorámica de la actitud del cristianismo con respecto al trabajo a lo largo de la historia. Después de una breve descripción de la concepción del trabajo que se transparenta en los textos bíblicos, el autor se detiene a analizar las actitudes y doctrinas durante la época patristica, la medieval y la renacentista (pp. 30-83). Siguiendo a la historiografía reciente, no se limita a una historia de las ideas, sino que atiende también a la evolución social y a la

configuración fáctica del mundo del trabajo, concediendo gran importancia a los diversos movimientos religiosos.

Desde la página 84 entra en el estudio de la evolución de las ideas y las mentalidades a partir de la revolución industrial: la mitad del libro está, en suma, dedicada a la situación del trabajo en la época en la que todavía nos encontramos: su análisis del pensamiento cristiano sobre el trabajo viene así a formar una sola cosa con el análisis de las ideas respecto a la moderna cuestión social. Aunque no faltan las referencias a las corrientes espirituales —muy acertadas en general— predomina, como es lógico, dado ese enfoque, la consideración de los movimientos y pensadores sociales.

Con lenguaje sencillo —el libro está queridamente dirigido a un público amplio— que presupone, sin embargo, un buen conocimiento de los problemas, A. M. Baggio consigue ofrecer una síntesis bastante equilibrada, aunque hubiera sido de desear una referencia más detenida y directa a las cuestiones teológicas en sentido estricto. Las notas bibliográficas son amplias y bien cuidadas. En suma, una buena introducción al tema.

J. L. Illanes

Graham WALKER, *The Ethics of F. A. Hayek and the ongoing project it pursues*, University Press of America, Lanham -London 1986, 135 pp., 13,5 x 21,5.

El estudio de G. Walker —profesor en Houghton College, Nueva York— nace de una actitud a la vez laudatoria y crítica con respecto a Hayek: el joven profesor americano comparte con Hayek su profunda convicción acerca del valor de la economía de

mercado, se distancia netamente de él respecto a la comprensión del alcance y sentido de las normas éticas.

Después de unos primeros capítulos dedicados a una presentación general de la vida y la obra de Hayek, Graham Walker procede a un intento de síntesis de la visión de la ética que subyace a la obra del economista austriaco. Su juicio final es severo: aunque Hayek afirma la íntima conexión entre economía de mercado y normas éticas, no consigue superar un planteamiento historicista, con las consecuencias que de ahí derivan. Una ulterior comparación del pensamiento de Hayek con el de Roepke y el de Friedman, le permite a Walker ampliar el horizonte, hasta

llegar a una conclusión fundamental: deben mantenerse los análisis económicos de Hayek y su firme reivindicación de la economía de mercado y de la libertad económica, pero buscando una fundamentación ética más adecuada.

En conjunto el ensayo de Walker constituye una buena introducción al estudio del lugar que la ética ocupara en el planteamiento de Hayek y, en general, en los representantes de la escuela económica liberal contemporánea; aunque diversos juicios deberían ser matizados y el problema en cuanto tal debería ser retomado desde una perspectiva filosófica más amplia.

J. L. Illanes